



AIBR  
**Revista de Antropología  
Iberoamericana**  
[www.aibr.org](http://www.aibr.org)  
**Volumen 19**  
**Número 2**  
Mayo - Agosto 2024  
Pp. 253 - 262

Madrid: Antropólogos  
Iberoamericanos en Red.  
ISSN: 1695-9752  
E-ISSN: 1578-9705

## **Las banderas, sus funciones y sus usos: símbolos políticos en tiempos de inestabilidad social**

**Luis Fernando Angosto Ferrández**  
Universidad de Sídney  
[luis.angosto-ferrandez@sydney.edu.au](mailto:luis.angosto-ferrandez@sydney.edu.au)

**Recibido:** 13.04.2024  
**Aceptado:** 15.05.2024  
**DOI:** 10.11156/aibr.190203

## RESUMEN

Los estudios focalizados en los usos y funciones de las banderas nacionales continúan siendo escasos, y muy particularmente en la esfera iberoamericana. Este monográfico establece fundaciones empíricas y teóricas para dar impulso a estos estudios y para avanzar en la comprensión de las razones por las cuales se producen fluctuaciones, en ocasiones tan abruptas, en la presencia de las banderas en la esfera pública. Más allá de la relación que puedan tener con el disputado concepto de *nacionalismo*, la fluctuante prominencia pública de banderas constituye un fenómeno intrigante que nos invita a plantear preguntas sustantivas sobre la dinámica social, sobre la comunicación política y sobre comportamientos individuales y grupales en diferentes esferas culturales.

## PALABRAS CLAVE

Banderas nacionales, nacionalismo, Michael Billig, Chile, Cuba, España.

***FLAGS, THEIR FUNCTIONS AND USES: POLITICAL SYMBOLS IN TIMES OF SOCIAL INSTABILITY***

## ABSTRACT

The study of usages and functions of flags remains underdeveloped, and particularly in the Iberoamerican sphere. This monograph establishes empirical and theoretical foundations to give impulse to this area of research and to move forward in the analysis of the reasons why the presence of flags in the public sphere fluctuates — very abruptly on occasion. Beyond the relation this may have with the contested concept of nationalism, the fluctuating public prominence of flags constitutes an intriguing phenomenon that raises substantive questions about social dynamics, political communication, and individual and collective behaviours in diverse cultural spheres.

## KEY WORDS

National flags, nationalism, Michael Billig, Chile, Cuba, Spain.

Los periodos de inestabilidad social prolongada son fermento de incertidumbres. Las expresiones de descontento popular se multiplican, las alianzas entre las élites se tensan y el espacio de la política parece adquirir nuevas dimensiones de posibilidad. Durante estos periodos se hace difícil prever qué aspectos del orden social preexistente serán recompuestos y cuáles serán mudados; tampoco es fácil anticipar qué procesos facilitarán dichas recomposiciones o mudas.

Paradójicamente, estos periodos de incertidumbre generalizada suelen estar marcados por algunos fenómenos sociales recurrentes, incluso predecibles. Uno de estos fenómenos motivó los estudios reunidos en este monográfico. Se trata del incremento en el despliegue y la manipulación de símbolos políticos en la esfera pública durante estos periodos. ¿Por qué se produce este fenómeno? ¿Cómo se manifiesta en diferentes sociedades? ¿Qué podemos aprender sobre la dinámica social, sobre la cultura y sobre el comportamiento individual y grupal a partir de su estudio? Estas preguntas dibujan los horizontes teóricos hacia los que orientamos los trabajos aquí reunidos.

Nuestros estudios reflexionan sobre los usos y funciones de las banderas nacionales en diferentes países. Abordar el caso de las banderas es particularmente estimulante por varias razones. En primer lugar porque en muchos lugares y para mucha gente se han convertido en recursos aparentemente indispensables para la actividad política, y porque la acentuación de su presencia pública se ha convertido en indicador inconfundible de efervescencia y movilización social. En segundo lugar, porque no hay ningún otro símbolo político material que facilite tanto el análisis comparativo, dado el grado de institucionalización global de las banderas nacionales como símbolo identificador y expresivo de comunidades políticas.

Por estas mismas razones, resulta llamativo que los estudios focalizados en los usos y particularmente en las funciones de las banderas nacionales continúen siendo escasos —a pesar de que los símbolos políticos como objeto de estudio tiene una presencia consolidada en las ciencias sociales y las humanidades (Cohen, 1974; Edelman, 1971; Gill, 2011; Hobsbawm y Ranger, 1983)—.

## **Las banderas en el estudio de símbolos políticos**

El interés transdisciplinario que despierta el estudio de los símbolos políticos se fundamenta en una premisa teórica básica: la acción política humana tiene una dimensión expresiva inherente y tanto símbolos materiales

como acción pública ritualizada contribuyen a articular dicha dimensión en la práctica social (Abélès, 1988; Cohen, 1979; Kertzer, 1988).

Es fácil comprobar cómo las disputas colectivas por el poder público, y particularmente en escenarios de inestabilidad o fuerte conflicto social, desarrollan frentes de lucha alrededor de la creación y control de símbolos políticos (Harrison, 1995). Diferentes manifestaciones de este fenómeno están bien documentadas en una amplia variedad de estudios (Bryan, 2000; Gill, 2013; Papadakis, 2003; Verdery, 1999), algunos de ellos específicamente centrados en examinar el potencial ambivalente de los símbolos nacionales como focos de unidad y de conflictividad social (Angosto Ferrández, 2018; Elgenius, 2011; Eriksen, 2007; Kolstø, 2006).

Sin embargo, estos estudios raramente se centran en el examen de las funciones y usos de las banderas, que en general siguen recibiendo poca atención desde la antropología y otras ciencias sociales (Eriksen and Jenkins, 2007). Junto a la escasez de estudios focalizados, hay un sesgo identificable en la teorización de las funciones de estos símbolos en los procesos de identificación colectiva y movilización social. Predomina la descripción y el análisis de la actividad de élites políticas en los procesos de diseño, manipulación y regulación de usos de las banderas (Cerulo, 1993 y 1995; Elgenius, 2007; Martínez, 2006; Pavkovic and Kelen, 2016), un enfoque sustentado por concepciones de la política como esfera social autónoma. Desde este enfoque se estudian los mecanismos a través de los que las élites establecen e intentan mantener jerarquías de poder institucionalizado a través de la manipulación discursiva de símbolos, pero se bloquea cualquier exploración sustantiva de cómo las estructuras sociales moldean los diferentes significados y las demandas que miembros de diferentes grupos (demarcados por ejemplo por parámetros de clase, género, etnicidad o raza) asocian a los símbolos políticos en sus variados usos (Angosto Ferrández, 2016; Wolf, 1958).

Entre los trabajos que han ampliado el enfoque analítico más allá de las élites y de las maniobras políticas en esferas de poder institucionalizado destaca particularmente el corpus de producción académica forjado alrededor del estudio de conflictos sociales en Irlanda del Norte, donde décadas de intensa polarización política han encontrado expresión en (y en parte han sido mantenidas a través de) despliegues públicos y ritualizados de símbolos políticos, incluyendo banderas nacionales (Bryan, 2000; Bryan y Gillespie, 2010; Bryan, Stevenson, Gillespie y Bell, 2010; Jarman, 1992, 1997 y 2007; McCartney y Bryson, 1994). En conjunto, estos estudios proporcionan un registro etnográfico extraordinario sobre el uso que miembros de diferentes grupos sociales hacen de las banderas como marcadores identitarios y como movilizadores sociales en el contexto norir-

landés. Gracias al amplio arco temporal en el que se han ido sucediendo, estos estudios también facilitan la indentificación de transformaciones y continuidades en los usos ritualizados de símbolos, arrojando luz sobre elementos del contexto sociopolítico que han influido en dichas transformaciones o continuidades (desde diferencias en la configuración de gobiernos locales y nacionales a los cambios económicos que influyen la composición demográfica de los grupos en conflicto y en la configuración de espacios urbanos en los que se desenvuelven).

También destaca el trabajo de Billig (2010) sobre la «banalización» de los símbolos nacionales, particularmente influyente entre sociólogos, politólogos e historiadores. Publicado en un momento en el que el contexto geopolítico internacional continuaba en proceso de reajuste tras el colapso del bloque soviético, la intervención teórica de Billig vino a contracorriente de cierta complacencia etnocéntrica: mientras que a comienzos de los 1990 buena parte de las élites políticas e intelectuales de la Europa occidental se centraban en debatir sobre las características e implicaciones de lo que identificaban como olas de un «nacionalismo étnico» conceptualizado como fenómeno de las periferias europeas o de países con democracias poco consolidadas, Billig llamó la atención sobre la fortaleza de las ideas y hábitos nacionalistas en los centros de occidente, identificando procesos de reproducción diaria tanto de comunidades políticas nacionales como del sujeto ciudadano como sujeto «nacional». El autor planteó que la expresión continuada y rutinaria de las ideas nacionalistas está tan naturalizada que, a pesar de permear muchos aspectos de la vida diaria, no parece llamar la atención.

Aunque el trabajo de Billig se centró principalmente en examinar expresiones lingüísticas de estos fenómenos y en mostrar cómo estas expresiones son articuladas por élites políticas e intelectuales (incluyendo entre estas a los editores y redactores de periódicos), también abrió caminos para estudiar la reproducción de la ideología nacionalista a través de productos culturales generados por y/o circulados entre las masas ciudadanas. En lo referente al uso de las banderas nacionales, Billig también puso el foco sobre sus usos ordinarios —sobre esas banderas que ondean o se estampan como recordatorios permanentes, aunque aparentemente ignorados, de la nación—.

Sin menoscabo de las contribuciones realizadas por esta literatura, el estudio de usos y funciones de las banderas nacionales permance poco desarrollado en la antropología, y muy particularmente en la esfera iberoamericana en la que situamos nuestros trabajos. Así, junto al establecimiento de fundaciones empíricas y teóricas para ese desarrollo, con este monográfico buscamos abrir nuevas vías para la comprensión de las ra-

zones por las cuales se producen fluctuaciones, en ocasiones tan abruptas, en la presencia pública de las banderas. Porque, más allá de la relación que puedan tener con el disputado concepto de *nacionalismo*, que es al que generalmente se recurre para explicar la ideología-guía del comportamiento individual y la movilización colectiva extraordinaria que frecuentemente incluye el despliegue de banderas (Giddens, 1985), esta fluctuación constituye un fenómeno intrigante. Y el hecho de que la mayor prominencia de estos símbolos en la esfera pública vaya de la mano de inestabilidad social es solo un hecho empírico que no permite responder las preguntas teóricas sustantivas que dicho fenómeno invita a plantear, como apuntábamos al comienzo de esta introducción.

## Los artículos en este monográfico

Los trabajos reunidos en este monográfico comenzaron a germinar en discusiones encauzadas en el congreso de AIBR de 2019. Es incidentalmente significativo que fuese en Madrid donde se celebró aquel congreso. Aunque ninguna de nuestras reflexiones se centraba exclusivamente en el caso español, fue precisamente este el que nos impulsó a proponer aquel panel como foro de intercambio y debate en el congreso. Las enseñas nacionales han adquirido mucha prominencia pública en la España de los últimos años, convirtiéndose en un marcador de identificación colectiva indispensable para algunos partidos políticos y sus simpatizantes, mientras que es sistemáticamente evitada por los líderes y simpatizantes de otros (Angosto Ferrández, 2018; Canal, 2018; Moreno Luzón y Núñez Seixas, 2017). El uso de los colores de la enseña nacional en partes de la vestimenta, en pulseras o en otros complementos y adornos corporales, se ha extendido notablemente. Las banderas también han sido desplegadas desde residencias privadas en diversos pueblos y ciudades del país, dando forma a lo que, por las dimensiones que alcanzó durante 2017 y 2018, en una coyuntura marcada por una irresuelta y prolongada crisis socioeconómica entre los sectores populares y medios de las clases trabajadoras y por los reclamos institucionalizados del independentismo catalán, algunos periodistas y actores políticos denominaron «la guerra de las banderas». Este fenómeno se sigue manifestando con intensidades variables, exacerbado periódicamente por vaivenes políticos —el más reciente, el ocurrido en abril de 2024 por el fugaz retiro del Presidente del Gobierno Pedro Sánchez—.

En resumen, las expresiones de este fenómeno son bien conocidas, pero pensábamos en 2019 (y seguimos pensando hoy) que raramente son explicadas con fundamento argumentativo —a pesar de la robustez de los

juicios y las emociones con las que frecuentemente se acompaña cualquier comentario sobre las banderas en el país—. Confiamos que nuestros trabajos, que exploran y teorizan usos y funciones de las banderas nacionales en diferentes países (Chile, Cuba, España, Venezuela y Australia (con el foco en la diáspora catalana en este país), contribuyan con su aliento comparativo a repensar analíticamente tanto el caso español como, más ampliamente, el cómo, el cuándo y el por qué del uso de las banderas nacionales como vehículo de comunicación e identificación colectiva.

En su artículo, Rubén Pérez Hidalgo analiza el rol de las banderas (*la senyera* y *la estelada*) en la construcción de identidad nacional entre la diáspora catalana asociada al Casal Català en Nueva Gales del Sur, Australia. Su trabajo combina la exploración del uso de las banderas en las plataformas digitales de la asociación con el análisis de observaciones etnográficas de celebraciones de la Diada realizadas por miembros de este Casal. Pérez Hidalgo identifica una tensión significativa entre la representación simbólica del independentismo catalán *online* y su ritualización pública, y recurre a los trabajos de Michael Billig y de Victor Turner para teorizarla. Este ejercicio teórico sustenta sus reflexiones sobre las tendencias políticas que dicha tensión entre representación y ritualización ayuda a cristalizar, y que el autor vincula a un alejamiento del catalanismo en Australia del independentismo catalán.

Mi propio trabajo teoriza la intensificación del uso de las banderas en períodos de inestabilidad social. Propongo una revisión crítica de trabajos de Émile Durkheim y Katherine Verdery desde donde se realizaron contribuciones clave al estudio del fenómeno que abordo. Junto a este ejercicio, una reflexión sobre mi trabajo etnográfico en comunidades *pe-món* de la Gran Sabana venezolana y sobre planteamientos teóricos levantados por de Raymond Firth y Roger Keesing me llevan a argumentar que la explicación del fenómeno que abordo requiere la teorización las funciones de las banderas en relación a procesos de reconocimiento y (re) establecimiento de jerarquías de autoridad social. Esta perspectiva revela que la cohesión que las banderas nacionales generan tiene inscrita en su dorso conceptual un grado de coerción, derivado de la desigual distribución de poder político que la existencia de estos símbolos sanciona y reproduce.

Los trabajos de Marina Gold y de Gonzalo Saavedra y Álvaro Bello nos ayudan a entender características de los usos y funciones de las banderas en diferentes puntos de Latinoamérica y el Caribe, donde el legado de la lucha contra los colonialismos continúan permeando fuertemente las concepciones de nacionalidad de sus pueblos. En concreto, Marina Gold aborda el caso de la bandera cubana a través de un análisis de sus

usos y funciones en episodios diferenciados temporal y contextualmente, incluyendo reflexiones sobre el rol de la bandera en el proceso independentista, en los desfiles y celebraciones del Primero de Mayo, y en competiciones deportivas (examinando específicamente casos ampliamente comentados en la isla, con el beisbolista Yulieski Gurriel y el atleta Orlando Ortega como protagonistas). A través de un examen detallado de la forma en la que diversos individuos y grupos sociales usan la bandera, Marina consigue también mostrar cómo, a pesar de la multivocalidad y la flexibilidad de significados de la enseña cubana como símbolo político, esta mantiene un vínculo estrecho y continuado con una concepción vernácula de revolución social.

Por su parte, Gonzalo Saavedra y Álvaro Bello se apoyan en entrevistas y observaciones etnográficas en su estudio de los procesos de formación identitaria en comunidades indígenas de la costa interior sur-austral chilena. Identifican en estas comunidades un proceso de creación cultural que conceptualizan como «reinterpretación identitaria mapuche» y analizan el rol de símbolos de reciente creación como la bandera *mapuche* en la configuración de dicho proceso. Saavedra y Bello desarrollan este análisis en el marco del debate sobre las configuraciones contemporáneas de nacionalismos étnicos y de las políticas y disputas territoriales en el sur chileno.

## Referencias

- Abélès, M. (1988). Modern political ritual. *Current Anthropology*, 29(3), 391-399.
- Angosto Ferrández, L.F. (2018). Mausoleums, national flags and regime crises: comparing Spain and Venezuela. *Politics, Religion & Ideology*, 19(4), 471-493.
- Angosto Ferrández, L.F. (2016). The afterlives of Hugo Chávez as political symbol. *Anthropology Today*, 32(5), 8-12.
- Billig, M. (2010) [1995]. *Banal nationalism*. London: Sage.
- Bryan, D. (2000). *Orange parades: The politics of ritual, tradition and control*. London: Pluto Press.
- Bryan, D., y Gillespie, G. (2010). Symbols: sites of creation and contest in Northern Ireland. *SAIS Review of International Affairs*, 25(2), 127-137.
- Bryan, D., Stevenson, C., Gillespie, G., y Bell, J. (2010). *Public Displays of Flags and Emblems in Northern Ireland Survey 2006-2009*. Belfast: Institute of Irish Studies.
- Canal, J. (2018). 100 años de la Estelada. *La aventura de la historia*, 235, 12-13.
- Cerulo, K.A. (1995). *Identity designs: the sights and sounds of a nation*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Cerulo, K.A. (1993). Symbols and the world system: National anthems and flags. *Sociological Forum*, 8(2), 243-271.

- Cohen, A. (1974). *Two-dimensional man: an essay on the anthropology of power and symbolism*. Berkeley: University of California Press.
- Cohen, A. (1979). Political symbolism. *Annual Review of Anthropology*, 8, 81-113.
- Edelman, M. (1971). *Politics as symbolic action: mass arousal and quiescence*. Chicago: Markham Publishing.
- Elgenius, G. (2011). The politics of recognition: symbols, nation building and rival nationalisms. *Nations and Nationalism*, 17(2), 396-418.
- Elgenius, G. (2007). The origin of European national flags. En T.H. Eriksen y R. Jenkins (Eds.), *Flag, nation and symbolism in Europe and America* (pp. 14-30). New York: Routledge.
- Eriksen, T.H. (2007). Some questions about flags. En T.H. Eriksen y R. Jenkins (Eds.), *Flag, nation and symbolism in Europe and America* (pp. 1-13). New York: Routledge.
- Eriksen, T.H., y Jenkins, R. (Eds.) (2007). *Flag, nation and symbolism in Europe and America*. New York: Routledge.
- Giddens, A (1985): *The nation-state and violence*. Cambridge: Polity Press.
- Harrison, S. (1995). Four types of symbolic conflict. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 1(2), 255-272.
- Hobsbawm, E. y Ranger, T. (Eds.) (1983). *The invention of tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gill, G. (2013). *Symbolism and regime change in Russia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gill, G. (2011). *Symbols and legitimacy in Soviet politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jarman, N. (2007). Pride and possession, display and destruction. En T.H. Eriksen y R. Jenkins (Eds.), *Flag, nation and symbolism in Europe and America* (pp. 88-101). New York: Routledge.
- Jarman, N. (1997). *Material Conflicts: parades and visual displays in Northern Ireland*. Oxford: Berg.
- Jarman, N. (1992). Troubled Images. *Critique of Anthropology*, 12(2), 145-165.
- Kertzer, D.I. (1988). *Ritual, politics and power*. New Haven: Yale Univeristy Press.
- Kolstø, P. (2006). National Symbols as Signs of Unity and Division. *Ethnic and Racial Studies*, 29(4), 676-701.
- McCartney, C., y Bryson, L. (Eds.) (1994). *Clashing symbols?: a report on the use of flags, anthems and other national symbols in Northern Ireland*. Belfast: Institute of Irish Studies, QUB.
- Martínez, J.G. (2006). Designing symbols: the logics of the Spanish Autonomous communities (1977-1991). *Journal of Spanish Cultural Studies* 7(1), 51-74.
- Moreno Luzón, J., y Nuñez Seixas, X.M. (2017). Los símbolos nacionales en la España constitucional (1978-2017); un consenso precario. En B. Pendás García (Ed.), *La España Constitucional (1978-2018). Trayectorias y perspectivas*, Tomo I (pp.381-394). Madrid: CEPC.
- Papadakis, Y. (2003). Nation, narrative and commemoration: Political ritual in divided Cyprus. *History and Anthropology*, 14(3), 253-270.

- Pavkovic, A., y Kelen, C. (2016). *Anthems and the making of nation states: identity and nationalism in the Balkans*. London: I.B. Tauris.
- Verdery, K. (1999). *The political lives of dead bodies*. New York: Columbia University Press.
- Wolf, E.R. (1958). The Virgin of Guadalupe: a Mexican national symbol. *Journal of American Folklore*, 71, 34-39.